

LUZ para
los cerebros
oscurecidos
por la
ignorancia.

LUZ Y VIDA

VIDA para
los cuerpos
agobiados
por la
miseria.

SEMANARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

COMBIDO DE CIRCULACION POR EL GOBIERNO SOCIALISTA DE OBREGON
SE SOSTIENE POR SOLIDARIDAD. PEDIDOS A JACINTO HUITRON

NUMERO 6 | SABADO 23 DE JUNIO DE 1923, 6ª CARPINTERIA 70, MEXICO, D. F. | PDA EL 7.

CONFERENCIAS POPULARES NATURALEZA.

[Concluye]

Una bellissima idea del transformismo de la Naturaleza nos la da el profundo observador, victima del oscurantismo, Giordano Bruno, de esta manera:

“De lo que es semilla se hace yerba; de lo que es yerba se hace espiga; de lo que es espiga se hace pan; del pan, quilo; del quilo, sangre; de la sangre, semen; del semen, embrión; del embrión, hombre; del hombre, cadáver; del

cadáver, tierra; de la tierra, piedra u otras cosa; y asi se llega a todas las formas naturales”.

Tenemos, pues, que la Naturaleza es la constante transformación de la materia, que no se crea ni se pierde, y por tanto, sin principio ni fin. Más concretamente, como se ha dicho antes: materia y fuerza.

Ya veremos después como se confirman estas definiciones al describir la formación del universo.

UNIVERSO.

Continuando el tema de la Naturaleza, trataré de explicar cómo el transformismo de la materia ha llegado a las admirables formas de los mundos que pueblan el espacio. Veamos lo que dice la Ciencia, que con su actual “procedimiento positivo, saber lo desconocido partiendo de lo conocido”, nos da garantía de verdad.

Es universalmente aceptada la teoría del origen de los sistemas planetarios expuesta por Laplace.

Según ella, “la materia cósmica, en un estado de inercia que apenas le permitía la más leve manifestación dinámica, llenaba el espacio sin presentar caracteres de diferenciación; era “luna” informe; comenzó a desarrollar sus energías de un modo

paulatino, rompióse el aparente equilibrio, y los átomos al relacionarse entre sí, motivaron el desenvolvimiento de las “fuerzas”. Estas parecen ser efecto de las relaciones que se establecen entre formas distintas de la materia. Al salir del equilibrio, la materia cósmica se concentró, tendiendo a adquirir forma, y de esta concentración en puntos diversos, se produjeron “nebulosas” que fueron la base de la formación de los sistemas planetarios. Estas “nebulosas”, dotadas de movimiento, tenían una temperatura elevadísima, que fué disminuyendo, y condensándose la materia hacia el centro aumentó su velocidad, hasta que pasando de cierto límite, ocasionara la formación de anillos

Al siguiente número "La tierra". Pidamos ejemplares

ecuatoriales sucesivos y concentricos. Condensándose estos a su vez, al rededor de ciertos centros, se rompieron, originando cuerpos planetarios; por el mismo procedimiento de los cuerpos planetarios se derivaron los satélites".

"La consideración de los movimientos planetarios nos conduce a pensar que, en virtud de un calor excesivo, la atmósfera del Sol se extendía primitivamente más allá de las órbitas de todos los planetas, y que se ha ido reduciendo hasta sus límites actuales.

"En el estado primitivo en que suponemos al Sol, se asemejaba a las nebulosas que muestra el telescopio, compuestas de un núcleo más o menos brillante, rodeado de una nebulosidad que, condensándose en la superficie del núcleo le transformaba en estrella. Si se concibe, por analogía, que todas las estrellas están formadas de esta manera, se puede imaginar un estado anterior de nebulosidad, precedido a su vez por otros estados en los cuales la materia nebulosa era cada vez más difusa y el núcleo cada vez menos luminoso. Se puede llegar así, retrocediendo lo más lejos posible, a una nebulosidad tan difusa que apenas se puede concebir su existencia.

"Pero ¿cómo la atmósfera del Sol ha determinado los movimientos de rotación y de revolución de los planetas y de los satélites? Si estos cuerpos hubieran penetrado profundamente en aquella atmósfera, su existencia les hubiera hecho caer sobre el Sol. Se puede, pues, conjeturar que los planetas se han formado sucesivamente por la condensación de zonas de vapores que al enfriarse la atmósfera solar, ha ido abandonando en el plano de su ecuador.

"La atmósfera del Sol no puede

extenderse indefinidamente; su límite es el punto en que la fuerza centrífuga debida a su movimiento de rotación equilibra la pesantez; a medida que el enfriamiento comprime la atmósfera y condensa en la superficie del astro las moléculas que están más próximas, el movimiento de rotación aumenta; y pues en virtud del principio de áreas, la suma de las descritas por el rayo vector de cada molécula del Sol y de su atmósfera, y proyectadas sobre el plano de un ecuador, era siempre la misma, la rotación debió ser más rápida cuando estas moléculas se aproximaran al centro del Sol. La fuerza centrífuga debida a este movimiento se hacía así mayor, y el punto en que la pesantez le igualaba estaría más cerca de este centro. Suponiendo, pues, que la atmósfera se ha extendido, en una época cualquiera, hasta su límite, ha debido al enfriarse abandonar las moléculas situadas en este límite, y en los límites sucesivos producidos por el crecimiento de la rotación del Sol. Estas moléculas abandonadas han continuado circulando en derredor del astro, puesto que su fuerza centrífuga estaba neutralizada por la pesantez.

"Consideremos ahora las zonas de vapores sucesivamente abandonadas. Estas zonas han debido formar por su condensación y la atracción mutua de sus moléculas, diversos anillos concéntricos de vapores que circulaban al rededor del Sol. El roce mutuo de las moléculas de cada anillo ha debido acelerar los unos y retardar los otros hasta adquirir todos un mismo movimiento angular. Así las velocidades reales de las moléculas más lejanas del centro del astro han sido mayores.

La causa siguiente ha debido contribuir todavía a esta diferencia de

A grupos y colectividades obreras, 50 centavos ciento

velocidad; las moléculas más distantes del Sol, y que por los efectos del enfriamiento y de condensación se han aproximado para formar la parte superior del anillo, han descrito siempre áreas proporcionales a los tiempos, puesto que la fuerza central de que ellas estaban animadas ha estado constantemente dirigida hacia este astro; luego esta constancia de las áreas exige un crecimiento de la velocidad a medida que se han aproximado. Se ve que la misma causa ha debido disminuir la velocidad de las moléculas que se han unido al anillo para formar su parte inferior.

"Si todas las moléculas de un anillo de vapores continuaran condensándose sin desunirse, formarían a la larga un anillo líquido o sólido. Pero la regularidad que esta formación exige en todas las partes del anillo y en su enfriamiento a debido hacer este fenómeno extremadamente raro. Por eso el sistema solar ofrece sólo un ejemplo: el de los anillos de Saturno. Casi siempre, cada anillo de vapores ha debido romperse en muchas masas que, caminando con velocidades muy poco diferentes, han continuado a la misma distancia al rededor del Sol. Estas masas han debido tomar una forma esferoidal, con un movimiento de rotación dirigido en el sentido de su revolución, puesto que son moléculas inferiores tendrían menos velocidad real que las superiores, y han debido formar otros tantos planetas en estado de vapor.

"Si seguimos los cambios que un enfriamiento ulterior ha debido producir en los planetas en estado de vapor veremos nacer en el centro de cada uno de ellos un núcleo que crece sin cesar por condensación de la atmósfera que le rodea. En tal estado el planeta se asemeja perfec-

tamente al Sol en el estado de nebulosa en que lo hemos considerado." No puede darse menos brevemente la idea más clara de la "cosmogonía" o "formación del universo" afirmando una vez más las conclusiones científicas que hemos expuesto antes: "la eternidad de la materia y del movimiento; la unidad de la composición cósmica; el incesante transformismo de la Naturaleza."

Libres ya del error inicial, que atribuía la formación del universo a causas arbitrarias, fuera de la Naturaleza, y, por lo mismo, nunca admisibles y menos comprobables, veremos más expedito el camino que nos ha de conducir a la emancipación de otros trascendentales errores.

Dejemos ahora este aparente azulado cielo, pues, como dijo el poeta, "ni es cielo, ni es azul", y examinemos nuestro propio planeta.

A. PELLICER PARAIRE.

ADMINISTRACION

COMPAÑEROS: EN VISTA DE QUE DESPUÉS DE SEIS NUMEROS QUE HEMOS ENVIADO COMO PROPOGANDA, NO HEMOS RECIBIDO ACUSE DE RECIBO, ESTE SERA EL ULTIMO QUE LES ENVIAMOS.

SI NO ES DE SU AFECTO, AGRADECEREMOS NOS SEAN DEVUELTOS A FIN DE NO SUPONER QUE QUEDAN EN MANOS EXTRAÑAS.

DAMOS UN VOTO DE GRACIAS a los compañeros de Orizaba, Minatitlán, Oaxaca, Tlaxiaco, Acámbaro, San Luis Potosí, Tlaxiaco, Durango, Torreón, Monterrey, Monclova, Piedras Negras y Cananea, por la valiosa ayuda que nos han dispensado.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MAS, LUZ!

TIRAJE DE ESTE NUMERO
25,000 EJEMPLARES.

Camarada: Ud. no puede menos que reconocer que la mayor enemiga del hombre es la ignorancia; por lo tanto si Ud. no procura ilustrarse no tiene derecho a quejarse de su adversa situación.

No lo destruya, colecciónelo o páselo a otro camarada

ELEMENTOS de ANARQUIA

EL GOBIERNO Y EL CRIMEN

“Las instituciones nos burlan”, exclamó un día Wendell Phillips en los tiempos del anti esclavismo, y la misma exclamación puede hacer hoy el anarquista. Desde que nacemos se nos enseña a temer y respetar las autoridades. Obedecer la ley como miserables esclavos sujetos a una servidumbre ciega y muda, es, según se nos enseña, el principal distintivo del hombre recto y bueno. Así no es extraño que cuando se propone la abolición de la autoridad, las gentes pregunten en seguida “si es abolido el gobierno, ¿cómo se podrán prevenir los crímenes? ¿quién asegurará la vida y la propiedad y quién impedirá que el fuerte atropelle al débil?” Y así es inútil hablar de anarquismo a un pobre hijo de Adán mientras conserve su fe supersticiosa en el gobierno, sin dar antes una buena sacudida a esta fe.

Mi ofuscado amigo: ¿previene realmente el gobierno los crímenes? Si así lo crees, explícame los asesinatos, hurtos, estafas, fraudes, etc., que tanto espacio ocupan en todos los periódicos que diariamente salen de las prensas. ¿Qué han hecho los individuos que llenan nuestras cárceles y presidios? Seguramente no dirás que son criminales, ya que aseguras que el gobierno previene los crímenes, pues mal puede suceder una cosa cuando se le previene. Con frecuencia leerás que en tal o cual parte ha subido las gradas del patíbulo un individuo por haber asesinado a su próxi-

mo, y, sin embargo, me dices que el gobierno previene los asesinatos. ¿No es extraño que se ahorque a los hombres por hacer lo que el gobierno impide que se haga? ¿Previene acaso el gobierno los robos de trenes? ¿Acaso evita que los piratas de tierra estafen a los pobres sus casas y hogares? ¿Previene tal vez los ataques contra las mujeres o evita que un villano sin corazón arruine a una muchacha que fía en falso amor? ¿Impide que los banqueros estafen los ahorros de la laboriosa pobreza? ¿Cómo puedes mirarme a la cara y decirme que el gobierno previene los crímenes? Si cualquier asesino te aloja una bala en el corazón o en los sesos, el gobierno le ahorcará o le tendrá preso o le dejará en libertad, según lo crea conveniente un tribunal y un jurado, sobre todo si tienes algo que perder para que se interesen en la captura del asesino, pero aun en este caso, suponiendo que le ahorquen debidamente, ¿ha protegido tu vida el gobierno quitándosela a otro después que la tuya ha cesado? Si un ladrón entra en tu casa y te roba lo que has ahorrado con mil privaciones, y hasta se lleva los recuerdos de familia y las alhajas que algún amigo querido te legó al morir.

[Concluirá]

C. G. CLEMENS.

SEMILLA LIBERTARIA

SURTIDOS BIBLIOTECAS

EXPONEMOS IDEAS